

Yusmany Hernández Marichal
Universidad Iberoamericana
yusmanymx@gmail.com

Formas de subsistencia desde lo queer después de la nueva crisis económica del 2020 en Cuba*

Forms of Subsistence from the Queer After the New Economic Crisis of 2020 in Cuba

Resumen

El estudio de la interrelación entre queer, trabajo sexual y migración interna constituye una temática poco desempolvada por la academia cubana. El presente escrito tiene como objetivo determinar las formas de subsistencia de trabajadoras sexuales trans migrantes después de la nueva crisis económica del 2020 en Cuba. Se utilizó el método etnográfico y las siguientes técnicas: observación participante, entrevistas en profundidad y testimonios. Lo queer se presenta como una desobediencia al orden y se utilizan nuevas estrategias de contacto como el Coronasutra y el sexting.

Palabras claves: Migración interna; Formas de subsistencia; Trabajo sexual; Queer; Cuba.

Abstract

The study of the interrelationship between queerness, sex work and internal migration constitutes a subject little dusted off by the Cuban academy. The objective of this writing is to determine the forms of subsistence of trans migrant sex workers after the new economic crisis of 2020 in Cuba. The ethnographic method and the following techniques were used: participant observation, in-depth interviews and testimonies. What is queer is presented as a disobedience to order and new contact strategies such as Coronasutra and sexting are used.

Keywords: Internal migration; Livelihoods; Sex work; Queer; Cuba.

* Esta investigación formará parte de la tesis doctoral en Antropología Social en la Universidad Iberoamericana de Ciudad de México

Introducción

La teoría queer brinda elementos analíticos rupturistas y críticos imprescindibles para el análisis del género, ya que establece una desestabilización y perturbación de las normas. Las investigaciones encaminadas a su análisis constituyen una teoría posmoderna que hace alusión a los términos de género y sexo desde el feminismo, así como a las nociones de sexualidad, poder y cuerpo de Michel Foucault. Gloria Anzaldúa, Judith Butler, Teresa De Lauretis, Eve Kosofsky Sedgwick, Paul Beatriz Preciado, son autores/as claves en el abordaje de dicha categoría (Fernández, 2016).

Con el objetivo de dialogar sobre las sexualidades, se insiste en la urgencia de queerizar las investigaciones sobre migraciones (Viteri, 2014 citado en López, 2018). Investigadores/as como Lionel Cantú, Eithne Luibhéid, Martín Manalansan, Salvador Vidal-Ortiz, Jyoti Puri, Manolo Guzmán, se han dedicado a los estudios de migración y sexualidad desde una perspectiva queer.

El trabajo sexual en la migración viene a ser una herramienta recurrida por los actores sociales en pos de subsistir (Blanco, 2000; Holgado, 2008 citados en Fuguene y Barrera, 2019); sin embargo, es un ámbito poco investigado por las y los estudiosos de las migraciones.

Si bien en Cuba se han realizado estudios sobre las migraciones, principalmente, las relacionadas con los desplazamientos hacia los Estados Unidos tanto de manera legal como ilegal, los estudios respecto de las internas son escasas, aún más si se habla de estas con relación a la sexualidad y el trabajo sexual.

La pandemia de la covid-19, la caída del turismo y las nuevas reformas monetarias provocaron una crisis económica en Cuba como la de los años 90; escenario que ha conllevado al desabastecimiento de todo tipo de insumos de primera necesidad. Para trabajadoras sexuales trans migrantes que no cuentan con un estatus legal, la situación es más aguda. No obstante, muchas buscan estrategias para sobrevivir en medio de la acuciante situación que enfrenta la isla caribeña.

A partir de lo antes planteado, el presente escrito tiene como objetivo general: Determinar las formas de subsistencia de trabajadoras sexuales trans migrantes después de la nueva crisis económica del 2020 en Cuba.

La investigación se valió del método etnográfico, con la aplicación de las técnicas: observación participante, entrevistas en profundidad y testimonios. En dichos instrumentos, se abordaron los siguientes aspectos: tiempo de realización de dicha práctica, formas de interacción con los clientes, cantidad de dinero que exigen, número de veces que comen en el día, estatus legal, formas de enfrentamiento a las autoridades cubanas y medios de protección ante enfermedades.

Se utilizó como muestra, de manera intencional, a tres trabajadoras sexuales trans que migraron del Oriente hacia el Centro y Occidente de la isla, ya que la región oriental en el país es considerada por muchos/as sujetos/as entrevistados como sociedades más *conservadoras* y *atrasadas*.

Algunas de las interrogantes generales que alimentan el escrito son: ¿Lo queer se presenta como una práctica y política de la “incoregibilidad” en los términos de Nicholas de Genova (2010) ante la nueva crisis económica del 2020 en Cuba? ¿Qué pasa cuando el cuerpo constituye una forma de subsistencia para muchos/as sujetos/as en tiempos de confinamiento?

Nueva crisis económica del 2020: entre el *ordenamiento monetario*, la pandemia de la covid-19 y la caída del turismo en Cuba

Desde 1994, Cuba tuvo dos monedas: el peso convertible (CUC) y el nacional (CUP), las cuales no se negociaban en el mercado internacional, donde el valor del CUC se fijaba unilateralmente por el gobierno, lo que generó varias contradicciones. La moneda estadounidense se cambió hasta 150 CUP aproximadamente, lo que trajo consigo la aparición del CUC (Rodríguez, 2020 citado en Mesa-Lago, 2021).

La equivalencia más extendida era 24 CUP por un CUC; sin embargo, debido a diferentes tasas de cambio impuestas por el gobierno cubano, una de las principales consecuencias de dicha medida fue la profunda segmentación de la población, ya que la mayoría de las y los cubanos recibían sus salarios, por años, en CUP, pero los servicios y productos de primera necesidad los tenían que adquirir en CUC (Mesa-Lago, 2021), lo que provocó incertidumbres e inconformidades.

Si bien desde el año 2011 comenzaron los debates sobre el proceso de unificación monetaria, no fue hasta principios de enero del 2021 que se inició dicha medida, la cual es nombrada *ordenamiento monetario*, y como parte de este el CUC desaparece (Mesa-Lago, 2021).

La nueva estrategia monetaria trajo consigo un aumento de sueldos; sin embargo, el portal oficialista *Cubadebate* aplicó una encuesta para saber cómo las y los cubanos viven bajo el *ordenamiento monetario*, donde un elevado porcentaje confesó que, con el salario no adquieren los servicios y productos de primera necesidad (Agencia EFE, 2021; ADN, 2021; Herrera, 2021). La nueva crisis provocó una insuficiencia de alimentos (Mesa-Lago, 2021).

El gobierno cubano, a partir del 2019, con el propósito de dolarizar la economía en la isla, creó establecimientos en Monedas Librementemente Convertibles (MLC), donde se encuentran la mayoría de los productos y alimentos de primera necesidad y solo se puede acceder a los insumos mediante la compra con tarjetas magnéticas que son recargadas en monedas extranjeras. Los/as cubanos/as acceden de manera muy limitada a dichas tiendas (Lima, 2021).

El gobierno en el 2021 decide, de manera *temporal*, no aceptar dólares, lo que provocó su caída. Ante esto, la población tiene que comprar otras divisas, como el euro, la libra esterlina, el dólar canadiense, entre otros, para obtener los productos que solo se encuentran en dichas tiendas (Lima, 2021).

La medida se originó en un período crítico, donde la economía se vio afectada por la covid-19 y la caída del turismo, por lo que muchos/as cubanos/as sobreviven con desabastecimiento de productos básicos y horas de filas para alcanzar los normados que existen (Olmo, 2021).

Muchos/as expertos/as explican que no tienen claro la razón del por qué el alto mando de la isla dejó de aceptar dólares. Una de las tesis que más se asientan es el control de dicha divisa en el mercado informal de Cuba, alegando que las ganancias serán de las altas instancias gubernamentales, mientras que los principales perjudicados son las familias cubanas (Lima, 2021).

Según el investigador Mesa Lago, un alto porcentaje de cubanos/as reciben dólares, donde familiares y amigos que residen en el extranjero asumen los cambios de dichas divisas, ya que su propósito, de manera general, es ayudar a subsistir. No obstante, la otra parte de la población que

no recibe remesas tiene que pagar canjes elevados en el mercado negro para obtener las monedas, con el propósito de comprar en dichas tiendas de MLC (Lima, 2021).

El gobierno quitó el CUC y lo cambió por el MLC, donde este último se convirtió en la principal vía para obtener productos que no existen en lugares por moneda nacional (Lima, 2021). El proceso de *ordenamiento monetario*, la pandemia de la covid-19 y la disminución del turismo internacional, provocaron un aumento del desempleo y la inflación, y colapsó la economía cubana, donde los más afectados son las y los cubanos de a pie.

De la teoría queer a la política queer de la migración

A raíz de la marginación que produjo la identidad de la mujer ofrecida por el hegemónico feminismo, en los años ochenta del siglo XX, surgen discusiones entre varios feminismos: chicanos, negros, lésbicos, entre otros, con relación a aspectos coloniales y raciales; este posicionamiento y análisis político trajo consigo que el término queer apareciera (Saxe, 2015).

Gloria Anzaldúa se considera precursora en los estudios queer, y refiere que el término agrupa abyecciones diferentes como: gay, lesbiana, extranjera, puta, entre otras. Teoriza desde una perspectiva crítica sobre la heterosexualidad y las sexualidades disidentes (Anzaldúa, 1981 citado en Saxe, 2015). En el año 1987, hace alusión al término nuevamente, y realiza una crítica interna subjetiva al formar parte de lo queer y a la vez de la disidencia. Su propósito era criticar al régimen heterosexual y preocuparse por los procesos relacionados con las identidades no normativas (Anzaldúa, 1987).

En la academia norteamericana emergen varios trabajos de intelectuales interesados en la teorización de las sexualidades disidentes. La filósofa pos-estructuralista estadounidense y figura principal de la Teoría Queer, Judith Butler, constituye una referencia importante. La autora, a partir de una desnaturalización de términos como sexo, género y deseo, que constriñan a sujetos/as con sexualidades no normativas, propone el surgimiento de acciones performativas respecto a la identidad (Butler, 1990).

Teresa De Lauretis fue la primera en utilizar, en 1991, la noción de teoría queer con el propósito de romper el duro núcleo de la identidad lesbiana y gay, e invita a levantar los silencios, ya que se desconocen las discrepancias y desigualdades que existen en los colectivos gay y lésbicos respecto a cuestiones raciales, de clases sociales, culturales, religiosas y políticas (De Lauretis, 2010), para construir otros discursos en función de replantear identidades y sexualidades, desde otras formas y modos.

Por su parte, Leticia Sabsay, resalta la dificultad y confusión de la traducción del término, observado como una inestabilidad e hibridismo que rechaza toda autenticidad. Según la autora, prevalecen múltiples significados que se relacionan a lo queer: postura anti-identitaria, metodología, estrategia política y de análisis encaminada a cuestionar, desde el género y la sexualidad, la naturalización de binarismos (Sabsay, 2014).

Una revisión a estas/os autoras/es permite observar lo queer como aquello raro, curioso, invertido, desviado y subversivo, que posibilita analizar desde lo micro, local, situado, y pensar en otros matices y transformaciones, concordando con Sayak Valencia, que el término como subversión viaja y se transforma, para explicar realidades que acentúan la insurrección frente a contextos de vulnerabilidades (Valencia, 2015), que ejemplifica la migración interna cubana.

Al analizar lo queer en relación a procesos migratorios, resultan interesantes los aportes del investigador Nicholas De Genova, para quien la categoría se presenta como una práctica y política de la incorregibilidad, una forma de entender cómo a partir de esta, algunos/as sujetos/as migrantes desafían y rechazan todo lo que se considera normativo mediante reclamo y repudio de no encajar en una definición (De Genova, 2010).

Algunos/as migrantes transforman sus luchas al basarse en su misma incorregibilidad e intransigencia delante de asimilacionistas actitudes. Sin pedir disculpas por su legal estatus e ir a nadie para demandar aceptación, muchos/as de los/as sujetos/as migrantes de sexualidades no normativas que estudio en Cuba, articulan políticas desestabilizadoras de su existencia queer para que sus objetivos sean logrados (De Genova, 2010).

“Lo queer es un arma”. Subvertir el orden para sobrevivir en Cuba

Es las 8:00 pm del 26 de junio de 2021 y recibo la llamada de Rocío, trabajadora sexual trans migrante y colaborante que tuve la oportunidad de entrevistar antes de la pandemia. Me explica que tiene una amiga llamada Greta, la cual desea contarme lo que ha vivido, últimamente, con los cambios en la isla. La contacto y realizo una entrevista de dos horas aproximadamente, ese mismo día vía WhatsApp, a las 10:00 pm.

Desde que prende la cámara, con una sonrisa, me dice que se llama Greta en alusión a Greta Garbo, la misteriosa y extravagante actriz. Es una mujer trans de 26 años que, antes de asumir su identidad, desde los 18 se fue para La Habana a estudiar Historia del Arte, y en cuarto año dejó la carrera para dedicarse al trabajo sexual. Desde entonces, solo viaja a Camagüey, su ciudad natal, donde visita a su familia y le lleva dinero y comida, pero a los pocos días regresa a la capital para continuar con su trabajo.

Refiere lo difícil que resultó encontrar renta en un lugar céntrico de la capital: antes de la pandemia su pequeño cuarto en Vedado costaba 70 CUC; con los cambios monetarios, pasó a 70 USD o 4200 CUP aproximadamente. Se prostituye con cubanos por la caída del turismo, lo cual ha generado una situación crítica para ganar dinero que le imposibilita pagar su renta en ocasiones y sobrevivir con lo básico. Solo come una vez al día, relata con llanto.

A partir del énfasis que hacen las autoridades cubanas en el cumplimiento de las medidas establecidas para evitar la propagación del virus, Greta comenta:

Con la llegada de la pandemia, constantemente, los policías me amenazan que me van a deportar para Camagüey, por no tener un estatus legal en La Habana y porque hago trabajo sexual que es ilegal y además en medio de la pandemia. Sus frases finales siempre son: *tenemos el poder para hacerlo, somos la autoridad.*

Aunque no existe un reglamento legal que controle la actividad del trabajo sexual, las autoridades cubanas se amparan en otras leyes para establecer un control estricto sobre determinados sitios, las cuales han posibilitado deportar o multar a aquellos/as sujetos/as que no cuentan con *residencia legal* en la capital (Sierra, 2013).

Las y los migrantes, como Greta, al estar sin residencia, son nombradas/os jurídicamente como *ilegales* bajo el estigma, entre otros elementos, de sujetos/as *fuera de la ley*. Según De Genova (2004), la ilegalidad se produce por la ley misma, ya que es una condición sociopolítica

que se mueve mediante una zona fronteriza amplia. De igual manera, la investigadora Aviva Chomsky en sus análisis sobre la ley de migración de Estados Unidos, pretende resaltar la manera en que dicha ley, considerada como un tipo de exclusión e inequidad, se torna siniestra al convertir a muchas personas en ilegales (Chomsky, 2014).

Nicholas de Genova y Nathalie Peutz exponen a la deportación como uno de los principales mecanismos que los estados utilizan para el control estricto de las fronteras y que esta no se circunscribe a la expulsión física de los no-ciudadanos, sino va más allá, a una amenaza constante de una deportación: la deportabilidad. Ambos definen al régimen de deportación como un sistema que gobierna la migración y clasifica los aceptados o no al lugar específico donde migran, el cual no solo pretende expulsar a la totalidad de los migrantes, sino mantenerlos controlados, vulnerables, excluidos y prestos a desligarse de ellos cuando decidan (De Genova y Peutz, 2010). No obstante, algunos/as como Greta, se enfrentan a dichos mecanismos:

A diferencia de mi amiga Rocío, la cual les tiene pánico a las autoridades y que se ve obligada a negociar con los policías para que no la deporten, poco me incumbe lo que digan ellos sobre su poder, me ha servido mucho haber estudiado, me considero bastante culta. Siempre que puedo, leo sobre los temas de género. El cuerpo no se puede tocar. Que tienen que leer y no ser tan incultos, pues en muchos países, el trabajo sexual o sexo servicio es algo normal (...). Cuando les hablo de Judith Butler, de lo queer, ellos no entienden nada de eso, y ven que estoy informada, creo me respetan. La desobediencia al Estado es fundamental. Hablar de lo queer es necesario. Lo queer es un arma.

Salgo para la calle, yo me cuido a mi manera porque he leído mucho también sobre la pandemia, pero no porque ellos vengan a imponer su mandato. En más de una ocasión, me han llevado para la estación de policías, pero les explico que, si me pasa algo, se va a enterar el mundo. No firmo ningún papel, nada que tenga que ver con ellos, conozco las implicaciones de firmar documentos.

¿Qué van a hacer? ¿Matarme? No me interesa la política, las reglas, la autoridad, el orden, el estatus; son términos que no están incluidos en mi vocabulario. Desde adolescente, no me gustaba encajar en una definición, etiqueta, soy libre y punto, a mí lo que me interesa es comer y vestir. Conmigo, es otra historia.

Los resultados obtenidos en la entrevista con Greta muestran la manera en que su política queer emana de una inexplicable fuerza para el orden, ya que desarrolla y crea otras maneras de agencia y presencia política. Lo novedoso de lo queer no es que constituye un término de inclusión de otras maneras de existencia, sino que, al demandarla por su negatividad, muchos/as de estos/as sujetos/as queer lo que conciben es entrever su existencia, no con el propósito de obtener un lugar en el orden, sino enfrentarse a este último como lo incompatible, inconmensurable, inamisible, entre otros (De Genova, 2010).

El Coronasutra y el sexting como salida a la nueva crisis cubana del 2020

Como medidas de protección a la pandemia de la covid-19, los gobiernos comienzan a exigir la mascarilla, el lavado de las manos y el distanciamiento social, bajo el eslogan

principalmente Quédate en casa, sin embargo, ¿qué pasa cuando el cuerpo constituye una forma de subsistencia para muchos/as sujetos/as durante el confinamiento?

Mediante los besos se transmite el coronavirus (Nodal, 2020). Un manual al cual no se le conoce el origen y que se hizo popular en las redes sociales, lo constituye el Coronasutra, una versión del Kamasutra para la pandemia. Son posiciones que marcan un distanciamiento entre las y los sujetos que realizan dicho acto sexual: “la amazona, el perrito, la profunda, la catapulta, la tijera, el puente y la L” (Reyes, 2020; Nodal, 2020). Raúl Padilla, desde la Sexología, expresa que resulta difícil en las relaciones sexuales no besar. No obstante, señala que algunas posturas como la “amazona” o el “perrito” logran evitar el intercambio de salivas entre las y los participantes (Nodal, 2020).

El Coronasutra, visto como la nueva versión de Kamasutra, es objeto de análisis, discusiones y diálogos por especialistas del mundo. Beatriz Literat, a partir de sus estudios ginecológicos y sexológicos, comenta que el virus es propagado por los ojos, la nariz y la boca. Se desconoce que se puede transmitir por flujo vaginal o por el semen, aunque en investigaciones recientes, se ha hallado en la materia fecal el patógeno virus. La exhortación de Literat es una higiene en el cuerpo, no besarse ni intercambiar aliento, donde las posturas del coronasutra podrían ayudar (Reyes, 2020).

El sexólogo y médico psiquiatra Walter Ghedin plantea que las prácticas del Coronasutra dejan fuera el elemento erótico (Reyes, 2020). La sexóloga Florencia Salort comenta que dicho manual tiene como objetivo la disminución de los riesgos del coronavirus. Su proceder consiste en que los practicantes deben tener una separación de dos metros aproximadamente (Reyes, 2020).

Según Salort, lo ideal es no tener relaciones sexuales de manera física en estos tiempos de pandemia (Reyes, 2020). Para el caso de Cuba, donde varios sujetos/as se ganan la vida a través del cuerpo, su planteamiento es imposible de realizar. Por ello, si bien la sexualidad ha sido afectada por la pandemia, donde el miedo a contagiarse ha provocado distanciamiento, este nuevo manual es la vía para que muchos/as sujetos/as puedan subsistir gracias al trabajo sexual.

Tapar la cara y desnudar el cuerpo. El Coronasutra en Cuba

Claudia, mujer trans de 25 años que migró de Guantánamo hacia Santa Clara, quien vivía del sexo con extranjeros antes de la pandemia, ahora realiza su trabajo con cubanos. Un poco nerviosa, pasándose la mano por la cara y mirando hacia el techo, me enseña desde el celular, la imagen que le muestra cada noche a sus clientes: el Coronasutra.

Ganaba bastante dinero (aproximadamente de 25 a 30 CUC a cambio de sexo), ahora tengo que conformarme con obtener comida o lo que venga, la situación está difícil con esta pandemia y todos los cambios de dinero. Yo sí me cuido mucho cuando tengo relaciones sexuales, poco me importa el placer y las caricias, les muestro las posturas y exijo que se hagan correctamente porque necesito vivir y tengo que mantener a mi familia. En estos tiempos es necesario tapar la cara y desnudar el cuerpo, y el coronasutra es la solución.

El doctor Walter Ghedin expresa que el coronasutra “uno de los obstáculos que tiene es el rigor técnico que hay que tener para no cometer deslices o actos espontáneos que provoquen más acercamiento” (Reyes, 2020).

Durante el sexo, muchos me piden o exigen quitar el cubrebocas porque me dicen que no se sienten a plenitud, pero ni muerta lo hago, fijate que antes de tener sexo, me meto una ducha y exijo que ellos lo hagan también. Siempre uso condón y los juguetes sexuales los traigo yo, porque los desinfesto bien. Antes aceptaba que los trajeran, pero ahora con esto de la pandemia, tienen que fantasear con los míos.

Florencia Salort sugiere el cubrebocas y bañarse antes de tener relaciones sexuales. También, es importante el uso del preservativo y que los juguetes sexuales se limpien con alcohol rebajado en agua (Reyes, 2020).

El sexting

Las redes sociales no solo son un medio de socialización, sino una expresión de la sexualidad entre sujetos/as (Gil et al., 2010 citado en Mercado et al., 2016). Expresar la sexualidad a través de una conversación personal, sexual y atractiva, mediante imagen, texto o video, posibilitó el surgimiento del sexting. A pesar de que existen variantes en su definición, prevalecen características: imágenes con contenidos sexuales, las cuales se toman y envían a través de medios y/o equipos electrónicos (Mercado et al, 2016).

El aislamiento que impuso la pandemia de la covid-19 imputó varios cambios en la sexualidad. Sin embargo, hay que tener presente que esta no solamente se encuentra en la interacción física, sino que se considera como contorno de la comunicación erótica. El cibersexo, el sexting, la pornografía y la masturbación online son estrategias utilizadas como parte del autoerotismo ante el confinamiento.

Las tarjetas de la suerte. El sexting por MLC

Laura, mujer trans de 28 años que migró de Bayamo hacia Varadero, quien mantiene una relación de seis años con un español, comenta que ya no se conforma con las recargas de su teléfono a cambio de sexting, sino que debido a las necesidades por las que atraviesa, lo realiza también por MLC:

La vida está cada día más dura en Cuba, le digo siempre a Marcos, pero no entiende, me dice que con el dinero que come un mes en España, a mí me dura para una semana. Claro, cuando él venía todo costaba diez veces menos. Gracias a Dios que el mío es español y que desde ahí se pueden recargar a las tarjetas en MLC porque las amigas mías que tienen novios en Estados Unidos les cuesta mucho trabajo recargar sus tarjetas.

Todo no es color rosa, me exige tener más relaciones sexuales por cámara que antes, claro le estoy saliendo más cara, porque ya no es una recarga de móvil y 100 euros. Ahora lo tengo loco con esto de los cambios de moneda.

Ya no sé qué posición hacer, ni qué foto tomarme, aunque me es más fácil masturbarme y mandarle mensajes y videos que meterme físicamente a ese viejo lleno de pellejos. A veces me duelen los dedos de tanto escribir y no quiere que me desconecte. Para comprarme la comida me tiene que recargar *la tarjeta de la suerte* porque el que no tenga eso en Cuba no come.

En Cuba, si el sexting al igual que el cibersexo, antes de la pandemia se realizaba principalmente a cambio de recargas de teléfonos celulares, debido a las nuevas reformas monetarias, dichas prácticas también se llevan a cabo por recargas de tarjetas en MLC.

Conclusiones

La investigación constituye un sustento científico para las y los especialistas que se dedican al estudio de la interrelación de las categorías: género, teoría queer, sexualidades y migración. Es necesario aludir a los retos del investigador, en su mayoría, por la complejidad del tema, lo cual situó límites metodológicos, ya que algunas informantes proponían obtener un beneficio económico para insertarse en la investigación. Para ello, fue necesario crear un clima empático que exigió de mucha creatividad con el propósito de evitar sesgos que obstaculizaran la información.

Las nuevas reformas monetarias, la pandemia de la covid-19, y la caída del turismo, desataron un período crítico para la economía cubana. Esta situación colocó al país entre los más pobres del mundo; se acrecientan las desigualdades sociales que provocaron aún más contradicciones e inconformidades entre las y los cubanos, desabastecidos de los productos de primera necesidad.

Las trabajadoras sexuales trans que migraron de la región oriental hacia otros municipios y provincias del centro y occidente de la isla con el propósito de mejorar su economía, después de la crisis del 2020 utilizan nuevas formas de contacto con los clientes como el coronasutra y el sexting; estrategias que, si bien presentan riesgos, constituyen una salida ante la necesidad.

Debido a su estatus supuestamente *ilegal* dado al traste por la realización del trabajo sexual, las autoridades cubanas controlan a estas sujetas bajo el fantasma de la deportación. Sin embargo, algunas utilizan la categoría queer para subvertir dichos mecanismos, presentándose el término dentro del contexto cubano actual como una práctica y política de la incorregibilidad; desobediencia al orden que pretende establecer el Estado en la isla.

Bibliografía

- ADN. (1 de marzo de 2021) Mayoría de cubanos no llega a fin de mes pese a los nuevos salarios, según sondeo. *ADN*. Recuperado de: <https://adncuba.com/noticias-de-cuba/actualidad/mayoria-de-cubanos-no-le-alcanza-el-salario>
- Agencia EFE. (1 de marzo de 2021). La mayoría de los cubanos no llega a fin de mes pese a los nuevos salarios, según un sondeo. *Agencia EFE*. Recuperado de: <https://www.efe.com/efe/america/economia/la-mayoria-de-cubanos-no-llega-a-fin-mes-pese-los-nuevos-salarios-segun-un-sondeo/20000011-4477396>
- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La Frontera. The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books.
- Butler, J. (1990). *El Género en disputa. Feminismo y la subversión de la identidad*. España: Editorial Paidós.
- Chomsky, A. (2014). *Indocumentados. Cómo la inmigración se volvió ilegal*. México: Crítica.
- De Genova, N. (2004). La producción legal de la “ilegalidad” mexicana/migrante. *Latinos Studies*, (2).
- _____. (2010). La política queer de la migración: reflexiones sobre la “ilegalidad” y la incorregibilidad. *Studies in Social Justice*, 4, (2).
- De Genova, N y Peutz, N. (2010). *El régimen de deportaciones. Soberanía, espacio y libertad de movimiento*. Durham: Duke University Press.
- De Lauretis, T. (2010). Teoría Queer: sexualidades lesbiana y gay. En: List, M., y Teutle, A. *Florilegio de deseos: nuevos enfoques, estudios y escenarios de la disidencia sexual y genérica*. México: Eón Ediciones.
- Fernández, M. (2016). Hombres en el feminismo: zigzaguear entre lo público y lo privado: Construyendo un método de investigación para analizar la masculinidad. En: Rocha, T., y Lozano, I. *Debates y reflexiones en torno a las masculinidades: analizando los caminos hacia la igualdad de género*. México: Facultad de Psicología-UNAM.
- Fuguene, J. P y Barrera, J.A. (2019). Migración y trabajo sexual masculino. El caso de hombres venezolanos en Bogotá (2017-2019). *Revista Colombiana de Sociología*, 43, (1), enero-junio, Bogotá, Colombia.
- Herrera, H. (2021). Encuesta: ¿Cómo ha vivido estos dos meses de ordenamiento? *Cubadebate*. Recuperado de: <https://cubayeconomia.blogspot.com/2021/03/encuesta-como-ha-vivido-estos-dos-meses.html>
- Lima, L. (2021). La incertidumbre en Cuba tras la decisión del gobierno de dejar de recibir dólares en efectivo (a quién afecta). *BBC News Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57507030>
- López, V. (2018). Diásporas trans, fronteras corporeizadas y tránsito (s) migratorios en México. *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, 25 (71).
- Mercado et al. (2016). Sexting: su definición, factores de riesgo y consecuencias. *Revista sobre infancia y la adolescencia*, (10), pp.1-18, abril 2016.
- Mesa-Lago, C. (2021). *La unificación monetaria y cambiaria en Cuba: normas, efectos, obstáculos y perspectivas*. Real Instituto Elcano. Estados Unidos: Universidad de Pittsburgh.
- Nodal, I. (2020). Llega el 'coronasutra': posturas sexuales seguras y cómodas para evitar el contagio. *Uppers*. Recuperado de: <https://www.uppers.es/estilo-de->

- vida/sexo/coronasutra-kamasutra-confinamiento-sexo-seguro-pandemia-coronavirus_18_2943420200.html
- Olmo, G. (2021). Cuba: cómo afectarán los "ambiciosos" cambios de su economía que promueve el gobierno. *BBC News Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55989691>
- Reyes, F. (2020). "Coronasutra": una guía con las posiciones sexuales recomendadas para protegerse del coronavirus. *INFOBAE*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/tendencias/2020/06/28/coronasutra-una-guia-con-las-posiciones-sexuales-recomendadas-para-protegerse-del-coronavirus/>.
- Sabsay, L. (2014). Política queer, ciudadanías sexuales y decolonización. En: Castellanos, S., y Viteri, M.A. *Resentir lo queer en América Latina: diálogos desde/con el Sur*. Barcelona: Editorial Egales.
- Saxe, F. (2015). Chicana, lesbiana y queer: Gloria Anzaldúa como pionera y precursora de la teoría queer. *Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica. Memoria Académica*, (22).
- Sierra, A. (2013). Cuerpos en venta: pinguerismo y masculinidad negociada en la Cuba contemporánea. *Nómadas*. (38). Colombia: Universidad Central.
- Valencia, S. (2015). Del Queer al Cuir: ostranénie geopolítica y epistémica desde el sur glocal. En: Lanuza, F. y Carrasco, R. *Queer & Cuir: Políticas de lo irreal*. México: Fontamara.